Capítulo 9

Experiencias narrativas de estudiantes sobre prácticas discursivas heterosexistas en el aula de inglés como segunda lengua²⁰

Camila Arias

Colegio Santa Francisca Romana

Ricardo Díaz

Universidad del Rosario

¡Estos somos nosotros!

Me llamo Camila Arias Briceño. Soy licenciada en lenguas modernas de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. He aplicado los hallazgos en prácticas discursivas generizadas a través de mi trabajo como docente de inglés en colegios tanto de educación separada como mixta en Bogotá, con un enfoque en primera infancia y educación primaria. Mi pregrado ha sido complementado con estudios en Aprendizaje Integrado de Lengua y Contenido, así como con una certificación en Enseñanza de Inglés a Hablantes de Otras Lenguas. Actualmente trabajo como docente en el Colegio Santa Francisca Romana. Mi objetivo es ayudar a que mis estudiantes deconstruyan sus ideas acerca de género a través de mi papel como docente y de mis prácticas discursivas dentro y fuera del aula.

20 Este capítulo se deriva de nuestra investigación de pregrado intitulada Experiencias narrativas en el aula de L2 de estudiantes javerianos de la Licenciatura en Lenguas Modernas relacionadas con prácticas discursivas heterosexistas, presentada como requisito de grado de la Licenciatura en Lenguas Modernas de la Pontificia Universidad Javeriana (Colombia) en 2015.

Me llamo Ricardo Díaz Eljaiek y soy profesional en enseñanza de lenguas modernas. Nací en Cartagena y vivo en Bogotá, Colombia. Actualmente tengo cinco años de experiencia enseñando diferentes lenguas, que incluyen español, inglés e italiano. Estoy finalizando una maestría en Periodismo en la Universidad del Rosario de Bogotá. En 2018, publiqué una novela llamada *Avenida Resaca*, y ahora estoy trabajando en mi segunda obra literaria, *Antología de cuentos y whiskies*.

Acerca de nuestra investigación

El aprendizaje de una lengua es un proceso que va más allá de la dimensión cognitiva de una persona; este implica la construcción de una nueva identidad, formada por la reproducción de ideas y discursos y las actitudes frente al mundo que la rodea (Nielsen y Davies, 2008). Los estudiantes que pertenecen a la Licenciatura en Lenguas Modernas de la Universidad Javeriana están formando una doble identidad: como aprendientes de una lengua y como profesores de la misma.

Esta investigación se enfoca en las experiencias de profesores en formación relacionadas con prácticas discursivas dentro del aula de L2 que tienen que ver con identidad de género y orientación sexual, más específicamente, la reproducción de discursos que pueden ser considerados violentos u opresivos. En otras palabras, estas son prácticas discursivas heterosexistas, que perpetúan ideas derivadas de la tesis de que solamente hay dos identidades de género: la masculina y la femenina, que son complementarias entre sí y que por esta razón deben cumplir roles sociales específicos (Fonseca y Quintero, 2009). Esto, a su vez, invalida otras las otras identidades y los roles de género existentes.

A través de la investigación realizada y las diez entrevistas semiestructuradas que se llevaron a cabo, se hizo evidente que hay diferentes factores que contribuyen con la reproducción de prácticas discursivas heterosexistas dentro del aula de L2, que en consecuencia forman la identidad de nuevos hablantes cuyo papel es enseñar la lengua. Estos factores están relacionados con asunciones que tanto los aprendientes como los profesores tienen y traen al aula, así como el contenido de las clases y la forma en que los docentes lo abordan.

Al analizar los resultados de las entrevistas semiestructuradas, se establecieron diferentes categorías con base en la naturaleza de las experiencias y prácticas narradas. Los sujetos entrevistados concordaron con que hay una normatividad heterosexual en el aula, que con frecuencia lleva a que ciertas conductas y actitudes sean estereotipadas e inclusive obliga a algunos estudiantes a esconder su identidad de género u orientación sexual por miedo a ser rechazados. El docente juega un papel importante cuando ocurren prácticas heterosexistas, bien sea retándolas o siendo un facilitador. Finalmente, hubo reconocimiento de prácticas inclusivas, pero estas parecieron haber tenido lugar con menor frecuencia y haber sido menos significativas que aquellas de naturaleza opresiva.

Nuestros aprendizajes

Teniendo en cuenta que el trabajo de investigación en cuestión fue realizado a lo largo del 2014 y 2015, es importante considerar los estudios que se han llevado a cabo desde ese momento y los avances en términos de temáticas de género y estudios *queer* en el ámbito de la educación. Los términos como “heterosexismo” y “heteronormatividad” son más comunes y se aplican en campos fuera de la academia. Los puntos que serán discutidos en esta sección están relacionados con los resultados que en el momento de realizar el trabajo de investigación original se consideraron novedosos y, de alguna forma, un territorio que todavía no había sido explorado por expertos en análisis crítico del discurso y, más específicamente, análisis crítico del discurso feminista posestructuralista.

Los libros nos enseñan a ser heterosexistas

Cuando se revisaron los datos obtenidos a través de entrevistas semiestructuradas, se hizo evidente que el contenido de las clases constituía un gran problema. Esto incluye los temas a tratar, así como los materiales como libros de texto y de trabajo requeridos. A pesar de que el enfoque de la investigación no era el material sino las prácticas discursivas que tenían lugar dentro de la clase, este proporcionaba una base para la interacción y, de alguna forma, determinaba los temas de discusión de los estudiantes.

Como parte del contexto para el trabajo de investigación, se realizó una breve evaluación de textos. Había secciones de los libros de textos acerca de asuntos como relaciones y familias, y que únicamente mostraban familias heterosexuales típicas. En otras secciones, los hombres tenían un rol central, mientras que las mujeres hacían parte del fondo de las imágenes, y servían como extras o a veces como utilería (Guijarro, 2005). Sobra decir que esta continúa siendo una representación de la estructura social actual.

A pesar de que es cierto que el propósito del docente es conducir las lecciones y guiar a los estudiantes y los temas de ciertas formas, los libros de texto son con frecuencia seleccionados por personal administrativo, no docentes, lo que significa que los segundos deben adaptarse a las decisiones realizadas por los primeros. Las reglas para enseñar una lengua son con frecuencia estrictas y están determinadas por una metodología o un enfoque, lo que a veces implica que los docentes realmente no son agentes libres en lo que respecta a sus clases. De la misma manera, dado el contexto conservador del sistema de educación colombiano, un docente que critica y habla abiertamente sobre los problemas que hay con el material utilizado para sus clases puede ser percibido como una persona con una agenda oculta en el aula (Cantor, 2009). Esto genera un dilema para las personas que quieren hacer de sus aulas un lugar seguro para todos los estudiantes, pero que se sienten presionados por instituciones que reproducen y promueven discursos violentos.

Un resultado de la investigación realizada fue la clara necesidad de reevaluar y repensar los materiales que están disponibles para el aprendizaje de lenguas, especialmente dentro de la Licenciatura en Lenguas Modernas de la Universidad Javeriana. Los mensajes implícitos que están siendo enviados pueden ser dañinos para la construcción de la identidad de los estudiantes como aprendientes, así como futuros docentes.

Trayendo el heterosexismo al aula

Las personas que entran al salón de clase traen consigo discursos que han reproducido y asumido como normas sociales. Estos discursos están relacionados con diferentes aspectos de sus vidas, como actitudes y comportamientos que son vistos como apropiados en términos de roles y expectativas de género, identidades de género y orientaciones sexuales aceptables (Nielsen y Davis, 2008). Las diferentes ideas son traídas al aula y convergen a través de

las dinámicas varias de una lección, lo que resulta en la construcción de la identidad de los aprendientes de segunda lengua.

Debido a que el aprendizaje de una lengua es un proceso y el contenido está regulado por su nivel de complejidad, las lecciones con frecuencia se sobresimplifican y se basan en estereotipos que pueden ser fáciles para que los estudiantes entiendan y asimilen. Esto, por supuesto, es una idea que ha sido reproducida y asumida como cierta: el hecho de que los estereotipos se usan porque son la norma; en otras palabras, son lo que se considera normal (Lauretis, 2008). De esta manera, se consideraría más fácil que los estudiantes aprendan sobre los miembros de la familia si se muestra un ejemplo de una familia típica de dos padres heterosexuales, en vez de una con un padre soltero o con padres homosexuales.

Estos mismos estereotipos permean las interacciones en clase y afectan las percepciones que los aprendientes tienen de su propia identidad y de lo que puede ser pensado como normal o aceptable. Si, cuando se discuten las relaciones amorosas, a un estudiante se le pregunta si tiene novia o viceversa, hay un estereotipo de género pues hay una asunción automática de que solamente hay dos identidades de género y son complementarias una con otra. Los discursos generizados dentro del aula de clase, así en apariencia no sean dañinos, influyen en el posicionamiento de un aprendiente en las dinámicas de poder dentro de la clase y en su actitud frente a la lengua que se está aprendiendo (Castañeda-Peña, 2008). Cuando se analiza más a fondo, el simple hecho de que se emplean sustantivos generizados para preguntar sobre una pareja amorosa hipotética es una indicación de las asunciones que la sociedad ha reproducido sobre identidad de género y orientación sexual, aún dentro de espacios que se supone son seguros para estudiantes como lo es el aula.

Los docentes hacen su mejor trabajo- pero no es suficiente

Hay diferentes agentes que intervienen en las prácticas discursivas en el aula. La administración y aquellos responsables de la selección del currículo y del material son agentes indirectos dado que no están presentes en las lecciones, pero sus decisiones afectan lo que sucede en ellas. Los agentes directos son aquellos dentro del aula, quienes reproducen, aprueban o desaprueban discursos (Farfán, 2013). La habilidad y el conocimiento general de la lengua les dan a los docentes un estatus de poder sobre los aprendientes,

lo que los hace no solamente agentes directos pero también probablemente los más influyentes.

La influencia de un docente al referirse a asuntos de identidad de género y orientación sexual puede ser tanto beneficioso como dañino para la construcción de las identidades de los estudiantes como aprendientes y futuros docentes. Por una parte, los docentes pueden crear espacios seguros para que se aprecie la diversidad en el aula al reproducir discursos que desafíen las normas socialmente aceptadas en relación con estereotipos de género. Sin embargo, un docente puede también hacer lo contrario, aún sin darse cuenta, lo que afecta negativamente el posicionamiento del estudiante dentro del aula y hacia la misma lengua (Gómez, 2012). La neutralidad también es una posición peligrosa para que los docentes asuman, pues el mantenerse callados cuando son testigos de demostraciones de prácticas discursivas violentas es equivalente a estar de acuerdo con ellas. Si un docente no desafía abiertamente una norma, entonces la está reconociendo silenciosamente.

Los docentes tienen una gran responsabilidad frente a sus estudiantes, pero sería injusto decir que recae solamente en ellos. Los docentes en formación aprenden acerca de diferentes metodologías y enfoques en el aprendizaje de una lengua. Ellos aprenden sobre estrategias para la evaluación y la incorporación de tecnología en el aula. Sin embargo, raramente aprenden sobre su rol en la construcción de las identidades de sus estudiantes, o el hecho de que las identidades son diversas y que los docentes muy probablemente se encontrarán con manifestaciones que no corresponden con lo que ellos crecieron considerando una norma (García et al, 2013). Hay una clara necesidad para que los docentes en formación sean educados sobre el análisis crítico del discurso, y no simplemente como parte de una unidad en un sílabo, pero como una materia en sí misma que sea parte del núcleo fundamental de los programas universitarios.

Otros temas de investigación relacionados

Desde el momento en el que esta investigación se llevó a cabo hasta el año en curso, ha habido avances dentro del campo de la educación relacionados con género, aprendizaje de lengua e identidad. Las investigaciones que han sido publicadas, sin embargo, usualmente tienen lugar en los Estados Unidos o en países europeos, que han hecho un progreso considerable en relación

con la forma en la que se percibe la diversidad de manera estructural, y que han dado pasos frente a la implementación de políticas que garantizan que diferentes identidades sean visibilizadas y validadas en varios contextos sociales, como el educativo.

De esta manera, hay una necesidad de evaluar y analizar críticamente los discursos que se reproducen en las aulas colombianas, que han sido adoptados de normas conservadoras y mal llamadas “tradicionales,” y que tienen como base enseñanzas católicas históricamente predominantes. Este análisis crítico del discurso puede ser un punto de partida en la comprensión de por qué las aulas colombianas pueden no ser consideradas un espacio seguro para estudiantes con construcciones de identidad diversas, y como tal, también puede proporcionar un fundamento para una propuesta en cómo formar docentes para acoger la diversidad en el aula y evitar la neutralidad frente a discursos violentos.

Este cambio en la investigación, relacionada con la formación de docentes debe darse, no solamente en asuntos de identidad de género y orientación sexual, pero desde un punto de vista interseccional. Deben realizarse más investigaciones sobre discapacidad, neurodiversidad, raza, etnia, y estatus socioeconómico en las aulas colombianas, y cómo estos interactúan entre sí, así como con el género y la orientación sexual. Al evaluar cómo los docentes de inglés están siendo formados y qué cambios deben hacerse frente a esta formación, los investigadores podrían tener una mejor comprensión de cómo detener la reproducción de discursos violentos en clase.

Bibliografía

Cantor, E. (2009). Cultura estudiantil y diversidad sexual. Discriminación y reconocimiento de los y las jóvenes LGBT en la secundaria. *Polisemia*: (8), (junio a diciembre 2009).

Castañeda-Peña, H. (2008). 'I said it!' 'I'm first!': Gender and language-learner identities. *Colombian Applied Linguistics Journal*, (10) (Octubre, 2008) 112-125

Farfán, C. (2013). Discursos de violencia escolar desde una perspectiva de identidades de género en el aula de clase de lengua extranjera. *Lingua Xaveriana*, 1(1), 31-44.

Fonseca, C. Quintero, M. (2009). La Teoría *Queer*: la de~construcción de las sexualidades periféricas. *Sociológica*, (69), 43-60.

García Pérez, R et al (2013). Formación inicial del profesorado sobre género y coeducación: impactos metacognitivos de la inclusión curricular transversal sobre sexismo y homofobia. *En Profesorado*, 17(1), 269-287.

Gomez Lobaton, J. (2012). Language learners' identities in EFL settings: resistance and power through *discourse*. *Colombian Applied Linguistics Journal*, 14(1), 60 - 76. <http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/calj/article/view/3813/6118>

- Guijarro, J. (2005), La representación axiológica del género y la orientación sexual en libros de texto de inglés para Secundaria. *Porta Linguarum* (4), 151-166.
- Lauretis, T. d. (2008). Gender Identities and Bad Habits . *IV Congreso Estatal FIIO sobre Identidad de género vs. Identidad Sexual* (págs. 13-23). Universitat Jaume I.
- Nielsen, H. Davies, B (2008). *Encyclopedia of Language and Education. Discourse and the Construction of Gendered Identities in Education.* Springer.